



**Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación**

**Título del documento: Viaje a la tierra de los Sin Tierra**

**Autores (en el caso de tesis y directores):**

**Cynthia Judkowski**

**Hernán Giardini**

**Matías Scheinig**

**Alex Plessl, Tutor**

**Datos de edición (fecha, editorial, lugar,**

**fecha de defensa para el caso de tesis): 2005**

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.  
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.  
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: [https://creativecommons.org/choose/?lang=es\\_AR](https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR)



CABA, 5 de septiembre de 2022.-

La tesina “Viaje a la tierra de los Sin Tierra” (Número 1501) es una tesina de producción. Puede accederse a ella de forma permanente y sin restricciones aquí<sup>i</sup>:

<https://www.youtube.com/watch?v=ceTOCW5jP8s&feature=youtu.be>

El documento a continuación es el ~~informe~~/ bitácora (tachar lo que no corresponda) que la acompaña y que forma parte de los requisitos de las tesinas de producción de la Carrera de Ciencias de la Comunicación (UBA).

Los derechos de autor y de copia comprendidos en las obras publicadas en sitios ajenos al repositorio no comprenden a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

Cynthia Judkowski  
[cynthia.judko@gmail.com](mailto:cynthia.judko@gmail.com)

Hernán Leonardo Giardini  
[hernangiardini@yahoo.com.ar](mailto:hernangiardini@yahoo.com.ar)

Matías Scheinig  
[matias.scheinig@gmail.com](mailto:matias.scheinig@gmail.com)

---

<sup>i</sup> Este link direcciona a una versión posterior a la versión original correspondiente a la tesina. Esta segunda versión fue realizada con el objetivo de circulación y exhibición pública.

**UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL**

**TESINA**

# **Viaje a la tierra de los Sin Tierra**

**Un documental de**

**Cynthia Judkowski**

**Hernán Giardini**

**Matías Scheinig**

**Tutor: Alex Plessl**

**Diciembre 2004**

# **1. Fundamentación**

## **Crisis y movimientos sociales**

El surgimiento y la consolidación de nuevos movimientos sociales en Latinoamérica en las últimas décadas da cuenta de la existencia de una confrontación con el modelo de sociedad hegemónico actual: el neoliberalismo impuesto por dictaduras y democracias débiles en las últimas décadas en toda la región. Son varios los movimientos rurales y urbanos que - si bien plantean proyectos, grados de organización, historias y orígenes sociales diversos - tienen como nota distintiva y común el desarrollo de una organización popular para la realización efectiva de los derechos sociales.

Podría decirse que las luchas sociales y los movimientos populares caracterizan hoy a la vida política y social de nuestros países en respuesta a una política neoliberal que ha producido las principales transformaciones económicas, políticas y sociales que tuvieron lugar en América Latina en los últimos 20 años. Los resultados de su aplicación dejaron como saldo una sociedad polarizada y unos preocupantes efectos sociales definidos por la exclusión y la marginación de amplios sectores de la sociedad en una América Latina que hace 40 años definía políticas de desarrollo con miras a la desaparición de la pobreza. Hoy, muy por el contrario, las cifras de la pobreza siguen creciendo: el 1% más pobre perdió casi el 14% de sus miserables ingresos mientras que los más ricos acrecentaron los suyos el 52%, ampliándose extraordinariamente la distancia entre unos y otros.

Con la pobreza y la exclusión signada por los más altos índices de desocupación de la historia, vinculados con lo que muchos consideran un rasgo estructural de la sociedad posfordista, el escenario de la desigualdad se extiende y se profundiza si, además, señalamos el contexto mundial: la globalización no es más que la definición del nuevo carácter adquirido por el capitalismo mundial en las últimas décadas, en tanto se caracteriza por la circulación de mercancías e inversiones, de organización de producción y tecnologías, pasando por encima de los límites de países y regiones, como una forma de organizar la economía a partir de esa circulación.

La profundización de las desigualdades está dada por el hecho de que dicha circulación sólo se realiza en función de la creación de nuevos mercados, la producción a bajo costo y la búsqueda de mayor rentabilidad productiva y financiera para las multinacionales que tienen sede en los países desarrollados. Pero en este contexto de profundas desigualdades se multiplican las acciones de protesta: en el 2001 se incrementaron en un 64% en relación con el 2000 (de 1221 hechos a 2003 contabilizados por el OSAL).

Ahora bien, las acciones desarrolladas por estos nuevos movimientos sociales no se limitan a la protesta social. Su definición está dada por el desarrollo de proyectos que dan respuesta a las necesidades sociales. Comenzando por la subsistencia - sea por medio de la producción agraria, o por el desarrollo de emprendimientos productivos y de servicios -, la generación de recursos para la subsistencia constituye una de las bases fuertes del desarrollo de estos

movimientos. Es decir, no se originan en un partido y un programa político, su razón de ser está dada por la resolución de las situaciones de vida de amplios sectores de la población excluidos por el nuevo modelo de sociedad, que no tienen lugar en el mercado y no tienen respuestas de un Estado en retracción en cuanto a la Política Social. Esta definición de origen no los excluye de la construcción de un programa político, muy por el contrario, el mismo desarrollo del movimiento parte de posiciones político-ideológicas definidas. Aún más, estos movimientos sociales dieron nacimiento a una serie de originales construcciones colectivas relacionadas con sus formas organizativas y de protesta, sus programáticas y referencias (por ejemplo la demanda de autonomía formulada particularmente por el movimiento indígena), sus concepciones sobre la política, los partidos y el Estado, así como los horizontes emancipatorios que éstas plantean. El contexto regional, la historia, el carácter peculiar de cada movimiento invita a reconocer las diferentes posiciones políticas y estrategias de acción y de lucha existentes.

## **2. Objetivo**

En este marco, nos propusimos emplear el lenguaje audiovisual para documentar la experiencia, el funcionamiento y la organización del Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) de Brasil.

Nuestro objetivo tiene como base dar cuenta de cómo el MST se construye como un movimiento de masas que sostiene un proyecto de sociedad alternativo al capitalismo. En este sentido, nuestra hipótesis sostiene que el Movimiento de

Trabajadores Rurales Sin Tierra se plantea desarrollar un proyecto político, social y cultural que aporte a la reconstrucción de los lazos sociales solidarios, así como a la memoria histórica, que se expresa en la forma de trabajo colectivo y contrahegemónico al discurso capitalista de la competencia, del beneficio y del individualismo.

Por esto, durante todo el mes de enero del 2004 realizamos nuestro primer viaje a Brasil para conocer al Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra. Junto a ellos intercambiamos realidades sociales, experiencias culturales y formas de resistencia. A partir de un trabajo de campo de un mes construimos lazos de confianza que nos permitieron acercarnos a diversas experiencias de vida y transitar junto a sus voces los diferentes espacios que constituyen su lucha: el frente de masas, los campamentos, los asentamientos y las instituciones educativas.

No obstante, creemos que este documental se termina de realizar como tal sólo si se constituye en una herramienta que permita acercar y articular las diferentes formas de lucha que los movimientos sociales de América Latina vienen realizando a lo largo de las últimas décadas, comprometidos en la construcción de un orden social más justo e igualitario.

### **3. Marco metodológico y herramientas**

Para la realización del presente trabajo se utilizaron una serie de herramientas metodológicas con el fin de tomar el mayor grado de contacto posible con el ámbito y recolectar la información necesaria. El propósito consistió en partir de las prácticas y la concepción que los actores de la organización tienen de ellas.

### **Convivencia**

La confianza de las familias Sin Tierra hacia nosotros fue fundamental para poder hacer este documental, y esto se logró a partir de la convivencia en sus hogares, participando de sus actividades, tanto laborales como creativas y organizativas.

De esta manera se entabló una relación más personal que nos permitió acercarnos mejor a ellos, disminuyendo la presión que genera la cámara y fomentando el mejor desenvolvimiento de los actores. Esa confianza permitió que ellos se abrieran a sus recuerdos y pudieran retratar con sus propias palabras e imágenes parte de su vida.

### **Entrevistas**

La utilización de entrevistas semiestructuradas, como técnica dentro de la metodología cualitativa, posibilitó un mayor grado de flexibilidad para facilitar que el entrevistado aporte líneas de pensamiento que eventualmente no hubieran sido consideradas y para repreguntar en los casos en que fuera necesario. No obstante, se buscó respetar siempre un eje para facilitar el control del investigador y para no desconcertar al entrevistado. Durante la

convivencia con las familias Sin Tierra fue surgiendo información que tal vez no aparecía en las entrevistas grabadas, por lo cual apelamos a las diferentes técnicas:

- *ampliación*: pedir nueva información basada en los datos previos,
- *clarificación de inconsistencias*: se solicita al entrevistado que repita la información cuando esta es contradictoria a una previa, instándolo a optar por una de las dos versiones;
- *resumen de ideas clave*: consiste en resumir las últimas respuestas con el fin de reencauzar la entrevista.

### **Observación**

La observación se limitó a dar cuenta del desarrollo de las tareas habituales realizadas por los integrantes del Movimiento Sin Tierra sin interferir o alterar su curso. Estuvo focalizada en las asambleas, en el Frente de Masas, en un campamento y un asentamiento del MST, para detectar los mecanismos de participación, concurrencia, toma de decisiones, discusión e intercambios y relaciones de poder en general. La observación nos permitió seleccionar cuales iban a ser nuestras futuras tomas y entrevistas.

### **Diario de campo**

Más confiable que la memoria en estos casos, sirvió para registrar ideas o hipótesis surgidas en la observación.

### **Organización del trabajo documental**

En lo que respecta a la idea, el guión, la producción, realización y edición del documental, conformamos un equipo donde, cuando el trabajo presentaba características que imposibilitaban que sea realizado entre todos, los roles eran rotativos.

De esta manera se consensuaban casi todas las decisiones; lo que generó la reflexión y reformulación continua durante todo el proceso de realización del documental.

Es por ello que, a diferencia del trabajo individual y específico con el que se suelen encarar las distintas instancias de realización cinematográficas, creemos que esta forma de trabajo colectivo, además de enriquecernos desde lo intelectual y lo emocional, nos permitió aprender todos los procesos que implican la realización de un documental.

#### **4. El individuo en el sistema (de medios)**

El desarrollo del sistema capitalista depende, en gran medida, de la innovación tecnológica y del progreso técnico, que a su vez ha llevado a que las comunicaciones sean cada vez más eficaces y de mayor alcance.

El impresionante avance de los desarrollos tecnológicos de los últimos cien años – satélites, informática, digitalización, etc. – determinó un aumento creciente de la importancia simbólica y material de los medios masivos de

comunicación, al punto tal que el ciudadano contemporáneo conoce la realidad que lo circunda casi exclusivamente a través de ellos.

Esto resulta de suma relevancia ya que con las informaciones que los medios le brindan, y con las interpretaciones que de ellas realizan, el ciudadano forma su opinión sobre muchos aspectos de su vida, opinión que luego hará pública cuando un debate, una encuesta, un plebiscito o una votación se lo requieran.

Pero la información que el ciudadano recibe de los medios masivos está dominada por la lógica del mercado. Así, la noticia se ha convertido en una mercancía, ya que las empresas info-comunicacionales son un tipo particular de empresas capitalistas con las mismas aspiraciones de lucro que las demás.

Por lo tanto, el derecho a la información se ha convertido en una mera actividad mercantil; ya que, como señala César Bolaño: “A partir del momento en el que la información pasa a ser almacenada, manipulada y transmitida de diferentes modos, sirviendo como un insumo, a partir del momento en el que pasa a tener un costo de producción y, más que eso, un valor que se agrega, en el proceso productivo, al del producto, bien o servicio, se torna información-mercadería, bajo la forma de capital-información.”<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Bolaño, César (1999), “La problemática de la convergencia informática-telecomunicaciones-audiovisual: un abordaje marxista”, en *Globalización y monopolios en la comunicación en América Latina*, Buenos Aires, Biblos.

Este proceso es consecuencia de la conformación de los multimedios y de la asociación de éstos con grandes empresas del rubro de las comunicaciones, la informática y el entretenimiento.

Así, la propiedad de los medios de difusión privados ha pasado a manos de grandes empresas instaladas en el mercado que restringen el pensamiento crítico. Las grandes corporaciones vieron el poder que los medios ejercen sobre la sociedad y apuntaron los cañones allí comprando y creando nuevos medios para asegurarse que la “industria de la conciencia” no sólo no atente contra sus intereses sino que los favorezca.

En la Argentina este proceso de monopolización comenzó en 1989, con las políticas re-regulatorias del gobierno de Carlos Menem que favorecieron a ciertos grupos económicos nacionales y extranjeros. Estos conglomerados no han hecho otra cosa que agigantar el poder de los medios masivos en nuestro país. Con los oligopolios informativos nació un nuevo tipo de poder que ellos hacen jugar a favor de sus intereses particulares.

El argumento de que los medios de difusión son instituciones “independientes”, controladas sólo por el público, es una falacia porque en realidad los medios son controlados por empresas corporativas de mercado que les permiten, al mismo tiempo, ejercer control sobre discursos sociales e imágenes, modelando el sentido común. Así, los medios de difusión operan en nombre de la estructura de poder de la sociedad intentando dominar a la audiencia.

Así es que en la sociedad actual los grandes medios han logrado un protagonismo inédito en el establecimiento de las agendas públicas y en la creación de representaciones sobre espacios, actores y problemáticas de interés social. El escenario del debate se ha trasladado entonces a los medios masivos: es en ellos desde donde se legitiman y naturalizan los discursos hegemónicos, y se difunden imaginarios sociales e ideologías dominantes.

Y ello se da así, según Bolaño, en parte porque “también el Estado, en su condición de capitalista colectivo ideal y de acuerdo con su función de legitimación de la dominación burguesa, tiene interés en el desarrollo de las tecnologías de la información y de la comunicación, tanto en lo que se refiere a la creación de las condiciones externas necesarias a la acumulación como respecto de la comunicación de masas y de la creación del consenso.”<sup>2</sup>

## **Los medios frente a los conflictos sociales**

---

<sup>2</sup> Op. Cit.

Los medios masivos tienden a ignorar o relativizar los conflictos sociales; y esto se debe, en gran medida, a que carecen de categorías lógicas que los expliquen, puesto que niegan la existencia de una lucha de clases. Sin embargo, se trata de una lucha en la que ellos mismos medios estarían involucrados en tanto que son propiedad de los sectores sociales dominantes. El conflicto sería para estos medios lo anormal, lo indeseable, aquello que alteraría el equilibrio en el que debería vivir una sociedad.

Y no sólo eso, los medios masivos suelen fomentar la desunión de los grupos subordinados al hacer parecer las protestas como algo injustificable y amenazador que trae consecuencias negativas para el resto de la sociedad. De esta manera, funcionan como organismos de mitificación, torciendo la realidad, y fomentan el consenso para el orden social; porque favorecen el punto de vista de ese orden como algo "natural e inevitable".

En ese sentido, los marginados y los desocupados solo ingresan a las agendas temáticas en tanto provocadores o responsables de un "caos vehicular", y no como emergentes de una situación socioeconómica. De lo que se desprende que los criterios de noticiabilidad también tienen un carácter ideológico, puesto que – relacionados estrechamente con la agenda temática –, organizan en cada medio un sentido del mundo y de la vida que es compartido por el consumidor en función del contrato de lectura pactado entre ambos.

Pero cuando ya no les es posible ignorar un conflicto los medios masivos ensayan distintas estrategias discursivas para controlarlo, o para disolverlo en cuestiones secundarias.

Es importante destacar que la estética de los medios promueve una visión de mundo centrada en el individuo y que estos tienden a enmarcar las soluciones a los problemas siempre desde una moral individual, antes que en términos de acciones colectivas.<sup>3</sup>

En relación con los grupos sociales excluidos en general, y en nuestro país con respecto a las organizaciones de desocupados en particular, los medios masivos han extremado su intolerancia y reiteran diariamente al gobierno su reclamo de mayor rigor para con ellos.

A pesar de ello, los medios masivos de comunicación construyen la legitimidad de su discurso en base a la premisa de la objetividad y de la búsqueda de la verdad. Afirman ser independientes y pluralistas, e inmunes a las presiones del Poder.

El contexto que han construido los medios masivos dentro del cual aspiran a que sea entendido el conflicto social es un contexto de desorden y caos social que “resulta imperioso neutralizar”.

---

<sup>3</sup> En ese sentido, las películas de la industria cinematográfica apelan a la figura del “star sistem” como héroes o individuos que hacen girar la historia alrededor de ellos, creando identidad en el espectador y fomentando el consumo de sus ideas o modos de vida (como el sueño americano o american way of life). El documental de cine político es una versión que generalmente se opone a esta lógica

Así, los medios masivos apelan a una construcción sensacionalista de las noticias que crea en el espectador/lector oyente la sensación de caos y descontrol y de estar indefenso frente a todo: frente al delito y a los que marchan protestando por las calles, que parecieran ser lo mismo. Desde los medios masivos se abona así el argumento de que los gobiernos actúan con "pasividad" frente a la "ola de violencia", y de esta manera reclaman y justifican más control de los revoltosos; en definitiva, más mano dura.

### **Otra comunicación es posible**

Cuando los discursos hegemónicos son además prácticamente los únicos que circulan es casi inevitable que surjan voces opositoras, puesto que la hiperconcentración lleva a la pérdida del necesario pluralismo informativo. Y así fue que algunos de los mismos avances técnicos que posibilitaron la conformación de grandes multimedios permitieron el desarrollo de la comunicación alternativa.

En Argentina, podemos considerar como referente al cine militante de los años 60 y 70, que había surgido como respuesta a al orden dictatorial imperante que, obviamente, impedía una comunicación independiente a nivel mediático.

Luego, ya entrada la democracia, en los años 80, la proliferación de nuevas radios FM barriales, comunitarias y alternativas representaron en sus inicios un cambio acotado más a lo cultural que a lo político. Surgieron de este modo nuevas estéticas y lenguajes que luego, tíbiamente, comenzaron a expresar políticamente a sectores sociales que nunca habían tenido un acceso real a un medio de comunicación.

Este fenómeno comunicacional se completó a fines de los 90' con el surgimiento de los medios alternativos electrónicos. Para entonces, con la agudización de la crisis socioeconómica producto de la implantación del Nuevo Orden Neoliberal, y con el crecimiento desmesurado de la comunicación masiva, los medios alternativos completaron su proceso de politización; pero además ganaron una nueva legitimidad en buena parte por la pérdida de credibilidad que sufrieron algunos de los grandes medios.

En efecto, el 19 y 20 de diciembre de 2001 suele ser recordado como una fecha clave en la historia política argentina. Luego del cacerolazo y del posterior estallido social se conformaron las asambleas populares surgidas desde un sector de la sociedad que pedía y quería participación política. Con esta crisis –de representación, sobre todo – también crecieron en cantidad, y en calidad, muchos medios alternativos.

En los medios alternativos lo novedoso no tiene el mismo estatuto decisivo que en los masivos; en primer lugar, porque no trabajan urgidos por los tiempos de edición o de salida al aire salvo algún acontecimiento fuera de lo común; y

luego porque no compiten comercialmente con otros medios por una audiencia o un lectorado. Por lo tanto, en estos medios tampoco existe la batalla por la primicia; por el contrario, prevalece el criterio de compartir la información con otros medios.

El criterio de noticiabilidad más importante en los medios alternativos es la evolución que un acontecimiento pueda tener en el futuro. Se trata de un criterio que está atravesado por la significación que tiene el acontecimiento en relación con las expectativas de la sociedad. El ejemplo típico y sobreabundante en este caso es el del conflicto en cualesquiera de sus manifestaciones. El conflicto social es lo ordinario y la razón de ser de la existencia de la mayoría de los medios alternativos, por eso no es una casualidad que éstos proliferen en situaciones de crisis generalizada explicadas por un único y hegemónico discurso. La cosmovisión dominante en los medios alternativos entiende que la sociedad se desarrolla en y por una permanente lucha entre las clases.

Los medios alternativos suelen abordar las problemáticas sociales desde el lugar de los marginados u oprimidos, buscando convertirse en sus portavoces. Por ende se posicionan frente a los sectores populares de una manera cómplice, apoyando y difundiendo sus luchas.

Es por eso los medios alternativos juegan un papel importantísimo, en tanto que pueden ser una herramienta capaz de contrarrestar el manejo cada vez

más tendencioso de la información que hacen los medios masivos más conservadores.

## **5. Ensayo de viaje**

Se dice que el cine es movimiento, que la sucesión de cuadros a lo largo de un desarrollo temporal es la condición existencial del cine. Pensemos por un instante esta cuestión básica del formato cinematográfico para el video documental que nos convoca, reapropiándonos de la idea de movimiento para aplicarla a la cámara en viaje. Postulemos que la cámara se mueve por el territorio, cruza límites diversos: geográficos, sociales, políticos, acompañando el viaje de los realizadores. Un viaje iniciático, aquella forma ritual de pasaje para abandonar un estadio y alcanzar otro diferente. Este video es una opera prima que define un nuevo status, la obra define una nueva categoría social: realizadores de documentales. Pero ¿por qué viajar? y ¿qué implicancias tiene un viaje en la producción de documentales?

Decidimos viajar a ese gran pulmón de América que es Brasil, donde habitan los campesinos del Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra. Este viaje es nuestro primer acercamiento a ellos, y también es nuestro primer trabajo documental. Este acto fundacional no es azaroso, tiene un sentido en nuestras historias privadas y reservadas, así como también se inscribe en la historia mayor, la de nuestro pueblo y sus formas de expresarse.

El cine en América Latina es expresión de su condición de pueblo sufriente, donde abunda el dolor. Pero también es grito, gesto libertario. Entonces, nuestra historia no es mínima, se circunscribe a una historia reciente y remota al mismo tiempo, las huellas del cine militante de los 60s y la nueva configuración de un campo estético-político a raíz de la temporalidad 19/20 diciembre son condiciones propicias para encausar esta iniciación. El rescate de estos dos momentos, de las gestas populares latinoamericanas de los 50s y 60s, y sus respectivas formas estético-políticas emergentes desde el conflicto, el encuadre particular del cine militante, su interpelación constante a la acción, al acompañamiento de un proceso casi revolucionario (casi, pues las dictaduras representando a las alianzas de las burguesías nacionales y corporaciones multinacionales masacraron los esfuerzos de libertad); y recientemente, el argentinazo, el estallido de diciembre 2001 como recuperación inmediata de la que seguimos siendo ecos fantasmales. La expansión de estos dos momentos está presentes al decidir realizar un documental sobre el MST en Brasil.

### **De Buenos Aires a Fazenda Anonni**

Viendo alrededor nuestro, la ciudad desarrolla insensibilidades propias de una cultura economicista y productivista. La macrocefalia porteña es una imagen de esta hiperracionalidad imperante donde todos somos indicadores económicos, saldos humanos del ajuste, porcentajes electorales o puntos del rating. La sociedad de masas sintetiza a los seres humanos con el fin de realizar un control poblacional configurando categorías descriptivas que determinen

modelos de comportamiento, hábitos y consumos. Los medios masivos de comunicación conforman una red industrial que multiplica las imágenes y lenguajes del consenso, inscribiendo al público receptor dentro del contrato social imperante. La cultura oficial, la que triunfó en occidente y sentó bases contractuales con Sarmiento define un cause de antinomias que se desprenden de una mitológica fórmula matriz: Civilización y Barbarie. El Estado oligarca de fines del 1800, las dictaduras militares del siglo XX y la parafernalia posmodernizante del neoliberalismo sentenciaron a todos aquellos que han sido encasillados en esa zona maldita, el “desierto” fundante. Sin embargo, este recurso condenatorio ha falseado la realidad. El Estado argentino, y todas “las empresas a las que les interesa el país” se han autoproclamado como “civilización, cultura válida”<sup>4</sup>. En ese mismo gesto en que “el otro” se describe como el modelo de amenaza al orden, se lo determina al exterminio. Quiénes somos los otros de nuestra Historia: “indios, gauchos, plebe ultramarina, cabecitas negras, zurdos, subversivos, saqueadores, pibes chorros, piqueteros”. Sin embargo, *en cada acto de cultura hay un acto de barbarie* y la cultura civilizada al definir al “otro” procede a la barbarie de censurarlo, de eliminarlo, desaparecerlo con el consecuente acto de saqueo y apropiación de sus bienes y recursos<sup>5</sup>. Latinoamérica profunda es el gran “otro” de esta

---

<sup>4</sup> Este artilugio discursivo ha sido utilizado por Bush al desplegar tropas hacia medio oriente.

<sup>5</sup> En la “Conquista del Desierto” se exterminó al indio expropiando sus tierras para depositarlas en manos de 20 militares que fueron condición de posibilidad de la oligarquía agroexportadora que convirtió a la Argentina en “granero del mundo”. En el film documental *Botín de Guerra* de Coco Blaunstein se relata como se inicia la historia nacional con la apropiación por parte del Estado oligárquico militar tanto de las tierras indígenas como de las mujeres y niños indígenas para el servilismo doméstico. Se relata que esta tragedia fundacional del Estado Nación argentino tuvo su línea de continuidad con la apropiación de los bebés de los desaparecidos por parte de los militares de la Dictadura —además de los bienes materiales—. Hace meses, la ocupación militar norteamericana en Bagdad tuvo como objetivo la apropiación y control del petróleo de medio oriente.

Historia. La cultura latinoamericana se observa como subcultura pues ha sido sometida materialmente embargando su posibilidad de emancipación.

Entonces, este primer viaje fue documental y duda a la vez. Un colectivo de realizadores en búsqueda de aquello que para la cultura oficial es un “otro incivilizado”. En el MST confluyen las claves de la historia en Latinoamérica: la apropiación y concentración de la tierra en pocas manos, la influencia de la religión como recurso de poder, la lucha por el trabajo y la subsistencia, la organización política de los habitantes rurales, las formas de producción alternativa al capitalismo para eliminar el hambre del pueblo. El MST revierte 500 años de opresión y conforma un proceso de construcción de una nueva sociedad y una nueva civilización. Entonces, el viaje al MST es un camino recorrido hacia una experiencia de emancipación dentro del latinoamericanismo.

Viajar también es abandonar límites geográficos que disuelven el conflicto regional en unas problemáticas internas de cada nación. El viaje es un reconocimiento del conflicto continental común a los pueblos: capitalismo forjado a través del colonialismo<sup>6</sup>. Detrás quedan las palabras criminalizantes. La verdadera barbarie discursiva parte de las leyes (del código penal, del mercado, del más fuerte). Abandonamos imágenes que recorren las páginas de la prensa escrita masiva con epígrafes “Caos en el microcentro” y la foto mostrando a personas de los Movimientos de Trabajadores Desocupados “otra manifestación de piqueteros encapuchados generó un caos de tránsito”. Y la

---

<sup>6</sup> Observamos que el neoliberalismo es la última etapa de reorganización del capital y que el MST es una posibilidad de enfrentamiento no sólo estructural al sistema sino además se adelanta a las nuevas estrategias coloniales que se están comenzando a estructurar detrás del ALCA.

búsqueda iniciática es buscar nuevos horizontes, decir nuevas identidades para nuevas materialidades. De la ciudad al campo, de la barbarie a la civilización, viajar al MST fue exactamente eso. Es la historia de un viaje, donde la otredad se invierte. Donde nos buscamos a nosotros a partir de ellos. El viaje ha representado una búsqueda, una pregunta, el “¿quiénes somos?”: el video documental es un registro que recupera esa búsqueda e intenta exponerla de la manera más honesta y conciente posible.

**Influencias:** Frente a la pregunta sobre quiénes somos como identidad latinoamericana, Fernando Birri<sup>7</sup> propone que esta pregunta impone una búsqueda sin respuestas definitivas. Esa búsqueda primero a nivel de identidad nacional se despliega a lo largo del Continente y forma en los sesentas el Nuevo Cine Latinoamericano. Pero esta búsqueda no es etérea y eterna. En todo caso, la identidad ocultada o negada es un exponente del conflicto del Latinoamericano, una cuestión que se dirime en la lucha. En otros términos “*Ya no se toman como orientación, como palabra santa, la crítica ni la información reaccionarias. Ya no se cree más en la prédica de la clase dominante colonizada culturalmente, que desprecia los movimientos progresistas en el arte y que exalta el arte por el arte, que propugna la búsqueda y la definición del ser metafísico en un país en el que no se sabe definir al ser físico, la realidad objetiva*”<sup>8</sup>. Entonces esta búsqueda de identidad que se plantea en el Cine Nuevo Latinoamericano no se agota en una cuestión de inmaterialidad ontológica, sino que esta identidad surge del sometimiento al hambre, a la

---

<sup>7</sup> Ver ¿Qué es el cine latinoamericano? Entrevista con Fernando Birri, por Fernando Madedo en [www.otrocampo.com.ar](http://www.otrocampo.com.ar)

<sup>8</sup> Ver, “La experiencia boliviana. Teoría y práctica de un cine junto al pueblo” por Jorge Sanjines, en [www.documentalistas.org.ar](http://www.documentalistas.org.ar)

explotación y a la falta de tierras. Dentro del Cinema Novo encontramos en Gluber Rocha una influencia decisiva al momento de autoreflexividad sobre nuestro trabajo. Este director anclaba la experiencia del cine latinoamericano a su condición de posibilidad material y espiritual. El Nuevo Cine solo se desarrollaría dentro de los procesos socioeconómicos y culturales del continente, siendo el objetivo de estos realizadores la interpretación de la realidad, partiendo de la base de ser un territorio oprimido y sus poblaciones sometidas por diferentes cambios en los centros de colonización: de España/Portugal a Inglaterra, de Inglaterra a Estados Unidos<sup>9</sup>. Esta situación de poder confina al pueblo a la escasez y al hambre. *“Nuestro cine es un cine que se pone en acción en un ambiente político de hambre, y que padece por lo tanto de las debilidades propias de su existencia particular”*<sup>10</sup>. Para Rocha, el hambre es constitutivo de nuestra condición de identidad y de materialidad, pero al mismo tiempo niega la posibilidad de una sociedad. Una cultura de hambre, originalidad de América Latina, según el realizador, se expande en la historia y determina las múltiples expresiones. La expresión inmediata del hambre es la violencia, ese gesto revolucionario que ha movilizó a los negros de los quilombos brasileiros, a los zapatistas en Chiapas, los mineros bolivianos, los estallidos urbanos y saqueos en la Argentina, las ocupaciones de tierra campesina del MST. Los grandes latifundios y empresas expropiadoras determinan el hambre. Pero no siempre la violencia revolucionaria es la consecuencia inmediata sino que el sistema ha montado

---

<sup>9</sup> China, el coloso asiático se configura mesiánicamente en la actualidad como un salvador a las débiles y limitadas economías de la región. Hacia fines de 2004, con la visita del presidente chino, los medios de comunicación masiva y el gobierno especulaban y deseaban entregar recursos naturales estratégicos a cambio del pago de la deuda externa nacional. El cambio de dependencia siempre termina poniendo en juegos las grandes extensiones de tierra y sus riquezas, negadas a los propios habitantes y trabajadores de las mismas.

<sup>10</sup> Rocha, Glauber, *Estética de la violencia*, 1968.

grandes mediaciones para desviar y encausar la violencia en mendicidad, religión o industria cultural, siendo bases para la política de masas. El efecto buscado es la insensibilidad, la alienación de las personas. Rocha buscó exponer esta cuestión por ejemplo en *Deus e o Diabo na terra do sol* “es la crítica del misticismo de los campesinos frente a sus problemas, o sea el misticismo como evasión ante las operaciones de latifundio”<sup>11</sup> Estas líneas de influencia han de estar latentes al momento de atravesar la geografía del MST. Las ocupaciones de tierra y la redistribución igualitaria de las mismas a los campesinos del Movimiento enfrenta el problema del hambre, no de una manera técnica<sup>12</sup> sino a través de una estética de la violencia pues no es una violencia primitiva sino organizada, sin uso de armas pero poniéndose en tensión frente a los grandes latifundistas, ocupando sus fazendas y enfrentando a la policía militar o los paramilitares privados. Y reconociendo el misticismo del campesinado brasilero, se intenta desplegar la religiosidad no de manera misericordiosa y plagada de culpas sino como una ética de la pobreza. Las canciones del MST, sus Místicas refuerzan su identidad y unidad, religando a los oprimidos frente al enemigo poderoso. Violencia sin piedad, misticismo teológico político. Aquí es fundamental las influencias de la teología de la liberación en el Movimiento Sin Tierra.

De estas miradas y encuadres que Rocha nos provoca, se suman en los 60 la concepción cercana de Cine Militante de Solanas y Getino, quienes daban

---

<sup>11</sup> Rocha, G. *El cinema novo*, 1967

<sup>12</sup> Según Rocha el hambre no se elimina “de programas técnicamente puros, sino de una cultura del hambre que al mirar las estructuras las supera cualitativamente”. Los programas lanzados por el gobierno de Lula “Fome 0” o los Planes de Jefes y Jefas de Hogar, son intentos vanos para detener lo inevitable: el proceso de toma de conciencia, de reconocimiento de sujeto hambriento y sometido, y la reacción violenta.

cuenta de las orientaciones de cine político argentino y latinoamericano: cómo intervenir en lo político desde el cine. La pedagogía de estos filmes buscaban un destinatario militante, panfletaria y de agitación desde una clara concepción ideológica de liberación nacional y continental. De aquí recuperamos esa inquietud y práctica por intervenir desde el video documental en la construcción política. La deriva hacia el MST llevó la impronta de búsqueda de respuestas, invirtiendo la pedagogía en el “otro”, en el Movimiento organizado que a partir de sus ocupaciones se posiciona frente a la cámara como un referente necesario para los hambreados de nuestra tierra.

Las imágenes y las historias que se reúnen en *Viaje a la tierra de los Sin Tierra* es una posibilidad de reconocer la lucha del MST, lucha necesaria y negada por los medios masivos de comunicación. Nuestro contexto de producción, el hambre continental, y la reorganización del mapa de concentración económica es el segundo momento de constitución para nuestro viaje. Frente la conformación de grandes corporaciones mediáticas, el espacio de reconocimiento de los movimientos sociales es desvirtuada por la manipulación retórica y de edición de la televisión. La defensa a la propiedad privada de los sectores dominantes posiciona a los Sin Tierra, piqueteros o zapatistas como criminales dentro del espectáculo massmediático. La necesidad de construir redes de comunicación alternativa a las imágenes oficiales termina configurando un campo incipiente desde los estallidos 19/20 de diciembre. Las experiencias de Indymedia a nivel mundial o Wayruro a nivel local, como otros diversos grupos de documentalistas (Ojo Obrero, Boedo Films, Grupo de Cine Insurgente, Alavío, Adoc, Argentina Arde, Cine Ambulante, Ojo de Pez)

conforman un campo de batalla entre la información concentrada y la comunicación alternativa. Frente a este contexto nos reconocemos y posicionamos dentro del campo de la comunicación alternativa y comunitaria. El viaje al MST es la prolongación del campo de batalla.

## **6. La lucha por la tierra**

Si bien el objeto de este trabajo no es el realizar un análisis sobre el escenario rural argentino, creemos que el problema de la concentración de la tierra y los diferentes movimientos que luchan por una reforma agraria más justa es un factor común de nuestro continente. En este sentido nos pareció importante, antes de hacer hincapié en el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin tierra de Brasil, recorrer sintéticamente la situación que vive nuestro país en relación a este problema, ya que uno de los objetivos de difusión del documental es darlo a conocer a nuestros movimientos rurales para que unan sus luchas y conozcan la historia de nuevas experiencias.

### **Argentina: la histórica concentración de la tierra y la resistencia campesina**

Hablar del problema de la concentración de la tierra es hablar de América Latina. Uno de los casos más cercanos es el de nuestro país, que a partir del modelo neoliberal, implementado desde la década del 70 y profundizado por los gobiernos democráticos, viene batiendo todos los récords de concentración de la

tierra y expulsión del campo a miles de trabajadores agrarios. Esta desigual distribución de la tierra es consecuencia de un Estado desmantelado por gobiernos corruptos que rematan el territorio y motivan, por la falta de regulaciones justas, a la compra masiva de tierras por grandes grupos económicos cuyo único interés es acrecentar su propia riqueza.

Si bien el modelo neoliberal profundiza esta situación, la historia argentina nos muestra que la propiedad de la tierra importó poco mientras no sirviera para comercializar. En 1879 y bajo las órdenes del general Julio Argentino Roca, se produjo lo que actualmente se conoce como la Conquista del Desierto, que no fue otra cosa que la masacre indiscriminada de un centenar de comunidades indígenas que vivían en la Patagonia. Bajo la excusa del avance civilizatorio y el temor a los malones, las tierras arrasadas fueron repartidas para emprender los grandes negociados de la elite terrateniente. Entre las grandes familias terratenientes, dueñas de la mayoría de las tierras del país y explotadores a ultranza de los trabajadores campesinos, se encontraban los Braun (que llegaron a disponer de mas de un millón de hectáreas en 1920), los Menéndez Behety, y los Martínez de Hoz, quienes eran los clanes terratenientes más importantes en el sur a principios del siglo XX.

Desde los años 70, y con la implementación del modelo neoliberal, lo que se produce es un marcado proceso de extranjerización de la tierra, a través de la venta de riquísimas parcelas a empresas multinacionales. Actualmente más de un 70% de la tierra está en manos de tan solo el 20% de los productores. A su vez, esto es causa de la expulsión de miles de productores que pierden su

trabajo y son desalojados de sus tierras, y en otros casos de una fuerte precarización laboral, ya que algunos de ellos son contratados por estas firmas bajo condiciones miserables.

El grupo que encabeza la lista de terratenientes es el del empresario textil italiano Luciano Benetton, poseedor de 900 mil hectáreas (dos veces el tamaño del Gran Buenos Aires y 40 veces la superficie de la Capital Federal), luego le sigue el grupo Cresud, cuyo principal accionista es el financista húngaro Georges Soros, que posee 468 mil hectáreas, de las cuales 115 mil están ubicadas en la región pampeana. A su vez, Buenge y Born es la tercera empresa en la lista, y la primera nacional, con un total de 260 mil hectáreas y 110 mil están ubicadas en la provincia de Buenos Aires. El cuarto lugar lo ocupa Amalia Lacroze de Fortabat con 220 mil hectáreas.

En la Argentina el auge del proceso de saqueo de tierras tiene su momento en la década de los 90, donde la pasividad oficial garantizó la compra a precios irrisorios por estas y otras grandes firmas. Así como se dio el proceso de privatización con importantes empresas nacionales, extranjerizando entre otros el petróleo, el agua y el gas, con la tierra sucedió algo similar. La complicidad del gobierno con las multinacionales desarrolló un plan de privatización de la tierra, concentrando la propiedad privada en manos de unos pocos y dejando a comunidades enteras y a pequeños y medianos productores en una situación de miseria e indigencia.

Este escenario de injusticia es el que, desde hace algunos años, viene impulsando a diversos movimientos de campesinos a la lucha por la reforma agraria, frenar la extranjerización de tierras y propiciar la restitución a las comunidades de los territorios vendidos a terceros.

Unos de los grupos mas organizados hasta el momento, con importantes conquistas en su haber es el Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE)., que viene realizando una importante lucha por la posesión de sus tierras que habitan hace mas de 150 años y que según la ley 23.302 les pertenece, ya que se reconoce la posesión de las tierras a quienes habitan en ellas por mas de 20 años. Este derecho no parece estar reconocido por aquellos terratenientes de la zona que con la complicidad del ex gobierno provincial de los Juárez (que gobernaron la provincia desde 1949 hasta la intervención del 2004) envían grupos armados, que amenazan y detienen a dirigentes del movimiento para que frenen la lucha y les dejen vía libre para concretar sus corruptos negocios agropecuarios.

Otro de los movimientos en lucha es el Movimiento de Campesinos de Formosa (MOCAFOR), que trabaja con pequeños agricultores, desocupados y comunidades indígenas en el desarrollo de la producción y la defensa de la tierra.

Los movimientos rurales de la Argentina se multiplican a partir que se agudiza la concentración de tierras y se promueve la organización campesina para hacer frente al conflicto. Actualmente, en el interior del país trabajan conjuntamente

con el MOCAFOR y el MOCASE la Asociación de pequeños agricultores del Noreste Cordobés (APENOC) y La Unión Sin Tierra (UST) de Mendoza.

Estas experiencias de lucha política manifiestan una práctica de resistencia al modelo neoliberal, la explotación social, la desigualdad, la concentración de la riqueza, la injusticia y el analfabetismo. Para esto, despliegan un trabajo fuerte en los principios de soberanía alimentaria, redistribución de tierras, y formas de producción alternativa. Estos desafíos intentan potenciar la participación y el acceso de la población excluida y olvidada.

### **Brasil: concentración de la tierra y resistencia campesina. La experiencia del Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra.**

En Brasil, el problema de la concentración de la tierra y la emergencia de movimientos sociales rurales nace a fines del siglo XIX con la guerra de los Canudos, y más tarde lo que se dio en llamar la batalla de Contestado. Son las dos experiencias que marcan el principio de la lucha del campesinado por la tierra y contra el latifundio. En la batalla de Contestado ya se observa la llegada de empresas extranjeras ansiosas de lucrar y despojar al campesinado. La norteamericana Brasil Railway Company, es la primera empresa extranjera que recibe del poder oficial la concesión para construir vías de ferrocarril sobre las viviendas y tierras de los trabajadores rurales. En ese momento, miles de

familias que vivían en la zona fueron despojadas y echadas de sus hogares. Así comenzaba lo que mencionamos como la extranjerización de la tierra.

“En otras regiones surgían otras luchas similares, algunas vinculadas a líderes mesiánicos, pero todas ellas buscando un mismo objetivo: tierra para los más pobres y terminar con las condiciones execrables del latifundio y la dictadura de los coroneles.”<sup>13</sup>

A mediados del siglo XX, nuevas experiencias de lucha surgen en el campesinado brasileño. Tanto las Ligas Campesinas como el MATER (Movimiento de los Agricultores Sin Tierra) serán los movimientos más señalados a la hora de realzar los antecedentes del Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra. Estos grupos formados por pequeños propietarios, aparceros, peones de campo y jornaleros son los primeros que reclamaron frente a la fuerza oficial y a los terratenientes la radicalización de la lucha por la reforma agraria “por ley o por la fuerza”.

Este escenario de múltiples luchas rurales y de emergentes movimientos sociales comienza su etapa de declive cuando en 1964 se instaura en Brasil el gobierno dictatorial. Dirigentes y militantes de los diversos movimientos fueron perseguidos, encarcelados y asesinados y la gran mayoría de las familias fueron expulsadas y desalojadas de sus tierras.

---

<sup>13</sup> Aznáres, Carlos y Arjona, Javier “Rebeldes Sin Tierra, historia del MST en Brasil”, Ed. Txalaparta, pag.22.

Sin embargo años mas tarde, en este contexto de represión, los agricultores Sin Tierra vuelven a su método de ocupación de tierras y en 1979, en el estado de Río Grande Do Sul es ocupada la finca Macali, en Ronda Alta. Esta experiencia tuvo tal repercusión que las familias campesinas de diferentes estados se movilizaron y tomaron las tierras de improductivos latifundios.

A partir de estas consecutivas acciones, en 1984 se produce el primer encuentro oficial del Movimiento Sin Tierra en Cascabel, Paraná. Del encuentro participaron representantes de doce estados del país, delegados de la Central Única de Trabajadores (CUT), de la Comisión Indigenista Misionera (CIMI) y de la Pastoral Obrera de Sao Paulo. En esta reunión se discutió el programa del Movimiento, los objetivos y las acciones futuras de lucha. Pero sobre todo se determinó el nombre que dará identidad a su lucha **Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST)**.

El MST construye su identidad a partir de la ausencia: ser un Sin Tierra es estar privado de ser alguien en la tierra, de trabajarla, de alimentarse de ella, de cuidarla. No poder pertenecer a ella es la injusticia más grande que el movimiento reclama. Y como ya vimos, este conflicto tiene una historia que lo constituye, una historia de desigualdad y abandono hacia aquellos que menos tienen. Es del propio sistema capitalista que emerge la miseria, el hambre y la injusticia, es el camino neoliberal cercanamente escogido por los estados latinoamericanos que dejan a millones de cuerpos sin comida, salud ni educación.

Es por esto que el MST reclama no sólo una justa distribución de tierras, su lucha se construye a partir del rescate de la cultura campesina, aclamando nuevas formas de relación entre las personas, con la naturaleza y con la vida. Sobre la base de la educación popular, construyen escuelas para chicos, jóvenes y adultos que estudian cómo organizarse en asociaciones y cooperativas, cómo producir alimentos sin el uso de agrotóxicos y como cultivar los valores de la solidaridad. El movimiento también elabora sus propios medios de comunicación. Se desvincula de los centros de poder que manipulan la realidad y construye formas alternativas de comunicación como radios comunitarias y publicaciones gráficas que promueven la participación de los campesinos. En este sentido la tierra constituye mucho más que un bien material, para el movimiento la tierra es el acceso al trabajo, a mejores condiciones de salud, de educación y justicia social.

Junto a la creación del nombre se diseña el programa que sostiene el avance de la lucha del movimiento, entre sus puntos centrales se destaca:

- Modificar la estructura de la propiedad de la tierra mediante la Reforma Agraria.
- Subordinar la propiedad de la tierra a la justicia social, a las necesidades del pueblo y a los objetivos de la sociedad.
- Garantizar que la producción de la agricultura y la ganadería esté orientada a la seguridad alimentaria, a la eliminación del hambre y al desarrollo económico y social de los trabajadores.
- Apoyar la producción familiar y cooperativa con precios compensados, créditos y seguros agrícolas.

- Llevar la agricultura al interior del país, su desarrollo y su industrialización, buscando el desarrollo equilibrado de las regiones y garantizando la generación de empleos, especialmente entre la juventud.
- Aplicar un programa especial de desarrollo para las regiones del semiárido.
- Desarrollar tecnologías adecuadas a la realidad, preservando y recuperando los recursos naturales, con un modelo de desarrollo agrícola sostenible.
- Buscar un desarrollo rural que garantice mejores condiciones de vida, educación, cultura y ocio para todos.

### **El campo y la ley**

En Brasil como en nuestro país la agricultura se encuentra subordinada a los intereses del gran capital industrial y financiero. Actualmente Brasil se caracteriza por ser uno de los países con mayor índice de concentración de la tierra: “cerca del 1 % de los propietarios son dueños del 46 % de todas las tierras. Y la concentración de la tierra traza la concentración de la propiedad de los medios de producción, el poder económico, y el poder político en el medio rural. Reproduciendo una sociedad permanentemente conflictiva entre una minoría de propietarios y una amplia cantidad de población que tiene un trabajo cada vez mas explotado”<sup>14</sup>

La modernización en la agricultura trajo entre otros males una mayor concentración de tierras en manos de la oligarquía rural produciendo un éxodo rural masivo de los pequeños agricultores a la ciudad; la incorporación de

---

<sup>14</sup> Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra, “Programa de Reforma Agraria”, en cuaderno de formación N° 23.

productos químicos, agrotóxicos, y la destrucción de los recursos naturales y el medio ambiente. Salvo los sectores dominantes, la inmensa mayoría de la población rural vive en condiciones miserables, altos índices de mortalidad infantil, grados alarmantes de analfabetización, graves problemas médicos y otros factores inundan el campo brasileiro, de los brasileiros que pasan hambre diariamente y son considerados indigentes, mas de la mitad vive en el medio rural.

Pero en la práctica, la ley no siempre se cumple. Sobre todo si el reclamo tiene que ver con los derechos de los desposeídos. La Constitución Brasileña tiene en su haber el artículo 184 que proclama lo siguiente “Compete a la Unión expropiar por interés social, con el objetivo de la reforma agraria, el inmueble que no este cumpliendo su función social”. Esta es la base legal con la cual el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra utiliza las tierras ociosas de los latifundistas, sin embargo el reclamo no siempre sucede de buena forma. Para dar un ejemplo, hace unos años atrás en Belem, Estado de Paraná, unas 800 familias ocuparon la hacienda Cabaceira, donde un solo contratista tiene millones de hectáreas, una extensión mayor que Suiza. La respuesta del gobernador fue enviar inmediatamente un batallón de 500 hombres que abastecidos de armas químicas y equipamiento de guerra procedieron al desalojo.

Pese a las represiones, esta herramienta legal es utilizada por el MST la mayoría de las veces, y se constituye, junto con las ocupaciones, las movilizaciones y otras prácticas, en el camino elegido para llegar a las tierras improductivas que los latifundistas insisten en retener.

## **MST: 20 años de luchas y conquistas**

Desde hace más de 20 años el MST viene desplegando diversas estrategias de lucha: campamentos, ocupaciones de tierras, tomas a sedes de organismos públicos y multinacionales, destrucción de plantaciones de transgénicos, huelgas de hambre, y otras acciones masivas.

La forma de lucha del MST tiene su punto de partida en el Frente de Masas, esta instancia está formada por antiguos militantes del movimiento ya asentados, que se ocupan de recorrer villas y barrios carenciados de la ciudad para realizar la tarea de difusión sobre el trabajo del movimiento. Esta tarea tiene como principal objetivo impulsar a desocupados y campesinos expulsados a retornar al campo y luchar por una vida mas digna. La propuesta es que las personas que viven en la ciudad en condiciones miserables se unan a la lucha del MST ocupando campamentos hasta ganar su tierra.

La instancia del campamento es el paso previo a la conquista de la tierra. Los campamentos se ubican a los costados de las rutas para darse a conocer y de esta forma constituirse en una herramienta de presión para gobierno. En ellos se alojan de 500 a 5000 personas, en muchos casos son familias completas que deciden abandonar la ciudad y vivir por años en el campamento hasta ser beneficiarios de la tierra. El INCRA (Instituto Nacional de Reforma Agraria) es el organismo oficial encargado de expropiar y ceder la tierra a los acampados,

otorgándoles cerca de 30 hectáreas para subsistir y producir algún excedente. Sin embargo el propietario sigue siendo el Estado, pues el campesino no adquiere el título de propiedad del terreno ni tiene derecho a venderlo.

Así, el último paso es el asentamiento; este es el lugar donde los acampados construyen su vivienda y organizan sus hectáreas para producir su propio alimento. En cada asentamiento residen varias familias que se organizan en grupos de trabajos, y de esta manera forman cooperativas laborales, construyen escuelas populares, procuran centros de salud y otras necesidades básicas. Los asentamientos son, entonces, una conquista, el logro de un objetivo y la posibilidad de mejorar sus condiciones de vida a partir de la producción y la organización comunitaria en vínculo con una cultura campesina heredada.

Así el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) se ha convertido en uno de los movimientos sociales más importantes del mundo, ya que actualmente tiene cerca de 2 millones de militantes, con 350 mil familias ya asentadas y, aproximadamente, 150 mil que viven en los campamentos.

*Por la Reforma Agraria.*

*Por un Brasil sin latifundios.*

*Por una sociedad más justa e igualitaria.*

## **Bibliografía consultada**

- Aznáres, Carlos y Arjona, Javier, (1999) “Rebeldes Sin Tierra, historia del MST en Brasil”, Ed. Txalaparta, País vasco.
- Colombres Adolfo (1985), Cine, antropología y colonialismo, Buenos Aires, Ediciones del sol – CLACSO.
- Cristiane Gomez “*Agricultura familiar estimula o crescimento economico e social*”, en Revista Sem terra, Año VI, Nº 21, octubre
- Latorraca, Martín; Martínez, Maximiliano y Montero, Hugo “*Hambre en el país de la tierra*”, en Le Monde Diplomatique, año VI, numero 62, Agosto 2004.
- Mastrini, Guillermo y Bolaño, César (1999), Globalización y monopolios en la comunicación en América Latina, Buenos Aires, Biblos.
- Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra, “Programa de Reforma Agraria”, en cuaderno de formación Nº 23.
- Olabuénaga, José Ruiz, en cuadernos de cátedra Metodología del Planeamiento en Comunicación, cátedra Zuchelli.
- Sánchez, Rafael (2003), Montaje cinematográfico. Arte de movimiento. Buenos Aires, La Crujía.
- Velleggia, Susana (1994), El video en la Educación no formal en América Latina, Buenos Aires, CICCUS.
- Vendramini, Célia Regina, (2002) Educacao em movimento na luta pela terra, Brasil, Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra.